

# La web del futuro se diseña en Asturias: el coche pagará solo y la casa "pensará"

La Fundación CTIC, a través del consorcio W3C, trabaja en el desarrollo del internet del mañana que estará ligado a que las máquinas interactúen



Por la izquierda, Pablo Priesca, Martín Álvarez, Chus García y Pablo Coca. **JOSÉ LUIS SALINAS**

Asturias teje la web del futuro. Gijón, y más en concreto la Fundación Centro Tecnológico de la Información y la Comunicación (CTIC), alberga -desde 2003- la sede del llamado consorcio W3C, un organismo que está dirigido por el creador de las páginas webs Tim Berners-Lee y que, entre otras tareas, tiene la encomienda de impulsar proyectos de investigación sobre lo que será el internet del futuro, aquel en el que las máquinas estarán conectadas entre sí y comunicándose de forma constante. Por ejemplo, los investigadores asturianos del W3C están trabajando en proyectos como el de dotar a los edificios de inteligencia para hacer que ahorren energía, en que el coche del mañana sea capaz de pagar en las gasolineras y peajes solo -sin que el conductor tenga que bajar si quiera la ventanilla- o en explorar la realidad virtual para que -entre otros- los comerciales puedan mostrar sus productos como en un filme de ciencia ficción.

Lo próximo de la web camina por senderos que parecen sacados de series futuristas como "Black mirror", pero que están más cercanos de lo que parece.

Una de las vías en las que está trabajando la Fundación CTIC es la del internet de las cosas. Traduciendo todos los datos que emitan cada uno de los aparatos que pueden estar conectados a una red común. Por ejemplo, las cámaras de seguridad, las calefacciones o hasta las neveras de una casa. Todas envían sus datos en lenguajes diferentes y hay que homogeneizarlos en un idioma común. Con esa base, la fundación está participando junto a otros dieciséis socios -entre ellos, la compañía asturiana García Rama- en un proyecto europeo llamado Heart (Corazón) y que consiste en dotar a los edificios de una especie de cerebro donde se reciba un montón de información sobre, por ejemplo, el estado de calefacciones, los sensores de temperaturas o las previsiones del tiempo exterior... con el objetivo de que el inmueble sea más eficiente energéticamente. Un "cerebro" (un ordenador) tomaría decisiones como encender los calefactores en los días de frío. "Se está probando ya en viviendas sociales de Italia, porque está ideado para inmuebles que están ya construidos", dice Pablo Coca, directivo del CTIC.

Pero las redes de los llamados estándares web alcanzan también al automóvil. "Ya podemos ver que los coches que se venden están conectados, que son capaces de recoger información sobre el tráfico en tiempo real...", dice Martín Álvarez, responsable de la oficina W3C en España. En esa línea está trabajando también el CTIC, pero desde una perspectiva bastante novedosa, haciendo que el coche pueda pagar solo. "Sería como programar un teléfono móvil para hacer, por ejemplo, que el coche haga los pagos de forma automática cuando se pasa por los peajes o gasolineras", apunta.